

Fermín Bouza Álvarez

Nacido en Santiago de Compostela en 1946, licenciado en Filosofía y en Psicología, catedrático de Sociología (Opinión Pública) de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense.

Obra Literaria:

Memoria do diaño (novela, 1980),

O tempo na auga (poesía, 1985),

Longo voo de paxaro (novela, 1987),

Labirinto de inverno (poesía, 1990; Premio de la crítica española en lengua gallega) y

Las bodas secretas de Lilia (novela en español, 1991).

Hay algunos poemas no publicados en libro en la antología *Poesía Gallega de Hoy* (Visor, Madrid, 1990) y en diversas revistas (*A fundación da musica*, Zurgai, Bilbao, Diciembre de 1993) y antologías.

* * *

Presentar a Fermín Bouza me lleva a hablar de dos facetas de su vida... Casualmente me han llegado noticias de que en el año 1978 Fermín Bouza, profesor en la Facultad de Sociología por aquel entonces, era un profesor peculiar, un profesor que transmitía su saber de forma amena y entretenida y que las lecturas que recomendaba a los estudiantes eran enriquecedoras y aún hoy día esas lecturas son recordadas por los que fueron sus alumnos.

La segunda faceta de Fermín Bouza: narrador y poeta simultáneamente. Desde *Memoria do diaño*, esa novela breve de 1980 en la que ya lleva a cabo su pasión por el cine, hasta *Las bodas secretas de Lilia*, novela publicada en 1991, pasando por *O tempo na auga*, 1985 obra poética, *Longo voo de paxaro*, también una novela corta donde muestra su pasión por el cómic, hasta llegar a *Labirinto de inverno*, un poemario publicado en 1990.

Como sociólogo, investiga la creciente soledad urbana, investiga esa creciente soledad urbana, el individualismo contemporáneo.

Un hecho que se debe tener en cuenta es que nuestro poeta es poeta gallego en Madrid y lo que Fermín Bouza ha denominado *el destino de gallego exterior* y —son palabras suyas— que mantiene un trato perverso con el diablo de la nostalgia telúrica y de ahí nacen los libros gallegos, *un acto de fe y pasión por una tierra lejana y cercana en el columpio de los días que nos llevan y traen a la nostalgia*. Estas palabras están sacadas de la antología *Billarda* de Vicente Araguas a la que él prologó. Son palabras preciosas, desde mi perspectiva y esa vinculación del poeta, del gallego exterior que está en el exilio, un exilio quizá voluntario.

Pero si la poesía es autobiografía, según Antonio Colinas, autoafirmación individual, nacional y lingüística, según Joaquín Molas, revelación de lo oculto según Mario Claudio... en la poesía de Fermín Bouza encontramos un universo simbólico tan amplio que, para percibir el mundo interior de Bouza, tenemos que indagar y llegar a él con múltiples lecturas definidas. Si pensamos solamente en los títulos de los poemarios, *O tempo na auga* y *Labirinto de inverno*, ya la simbología está inserta y ofrece imágenes recurrentes al lector.

Voy a leer unas líneas que escribí sobre tres poemas de Fermín para una antología sobre el grupo Bilbao. Fermín es uno de los componenetes del grupo Bilbao en Madrid, un grupo de poetas gallegos en Madrid que se reúnen todos los sábados en el café Comercial que está en Bilbao, por eso se llama grupo Bilbao. Y yo creo que Fermín es uno de los *guieiros*, sería desde mi perspectiva *o guieiro*, como Risco lo era de los jóvenes de aquellos años, para los jóvenes poetas gallegos.

Fermín Bouza, en los poemas que pertenecen a *Labirinto de inverno*, desde la estética de la experiencia, nos lleva a esos tiempos oscuros de la Galicia del *vello e estúpido réxime* y rememora recurriendo al *nós* poético sus inquietudes en Compostela. Y consigue el poeta que *a chuvia* impregne el poema: *había unha chuvia nas conversas* y que el lector conozca la Compostela del silencio, *a cidade calada*, donde los mozos intentaban *cambia —lo mundo* pero también *esquencer —la existencia do mundo*. El contraste entre *cambiar* y *esquencer* cierra la puerta parcialmente a la esperanza. De hecho, el poema *Un só punto de luz que cruzase no escuro* es una llamada mínima a la posibilidad de no perder la esperanza, el deseo de seguir mirando en la oscuridad aunque sea *un só punto de luz*. Esa luz definida como la amante necesaria para seguir mirando, para seguir viviendo, amando, creyendo. El lector percibe el desasosiego del poeta en la bóveda apagada, que busca cualquier cosa aunque sea *unha aeronave cega na alta noite do medo* que le mantenga la esperanza. Ese *foco de luz fría*, obsérvese el recurso de la contraposición *luz/fría* que enfatiza la necesidad acuciante del yo lírico de encontrar un *chisco*, un retazo de esperanza.

La importancia del recuerdo en la poética de Fermín Bouza se plasma en el poema *Do mar e do ceo*. En esta composición se refleja el paso del tiempo *e aínda soaba na memoria, cando vén dende lonxe*. Se puede decir que este poema desconcierta al lector. La descripción marinera del inicio contrasta con esos *ollos de mar e medo (...)* *fitando na memoria*. En primer lugar el poeta transmite la sensación de tranquilidad *o lecer das gamelas ancoradas/ como gatos mansísimos*. Y posteriormente la sensación de tormento, de desasosiego *ollos de medo e de mar./ ollos escarpotes/ a furar nos silencios*.

La presencia de sentimientos enfrentados crea desconcierto pero, fundamentalmente, nos llega una sensación difícilmente definible, una sensación de que el yo poético está aprisionado en un mundo de recuerdos que le atormentan y de los que no puede huir. Creo que Fermín Bouza con esta poesía intenta desprenderse de ellos, de los recuerdos de una infancia difícil: *contaba o pai*, clave poética que nos lleva a esta interpretación. Es interesante cómo el poeta utiliza su lirismo para intentar deshacerse de su sufrimiento, pero pienso que el desconcierto y las diversas sensaciones que provoca en el lector intensifican el lirismo de esta composición que yo calificaría de una gran belleza expresiva.

Por último con el poema *Se o vento nos levase* el poeta da una definición de la soledad apartándose de los cánones: *E se todo/ ficase por un intre no silencio sen lindes/ dun espacio detido, a soe- dade/ sería unha palabra ben carnal: a flor do intre/ abalando no aire, alén do tempo*. Desde una hipotética situación, *Se o vento nos voase/ ó lugar do silencio*, ese silencio que acompaña a la soledad, ésta podría ser *a flor do intre/ abalando no aire*, flor instantánea que provoca en el lector una emoción positiva, quizás ilusoria, *cabo do paraíso*, pero también posible, *alén do tempo*. Deseo e instantaneidad, según él, se fusionan para sentir la soledad con posibles aromas de felicidad, puedo decir que el lector con este poema queda emocionado por la posibilidad de encontrar esa flor en el silencio existencial.

Carmen MEJÍA RUIZ
Universidad Complutense de Madrid